

La IA y el trabajo del futuro

Señora Directora:

Recientemente el economista Renaud Foucart, profesor de Economía en la Universidad de Lancaster, analizó por qué el avance de la Inteligencia Artificial (IA) no ha derivado en el “desempleo masivo que muchos temían”. Según plantea, la IA forma parte de una nueva revolución tecnológica que, si bien transforma y elimina ciertos empleos, no reemplaza al ser humano.

Este escenario deja en evidencia

dos realidades que conviene visibilizar: por una parte, la necesidad de actualización constante de los sectores productivos y, por otra, el temor real de muchas personas a perder su empleo como consecuencia del avance tecnológico.

Ambos temas van de la mano. Cuando las empresas avanzan en tecnología, esa inversión suele traducirse en innovación y desarrollo (I+D), lo que resulta positivo para la productividad y la competitividad del país.

Al mismo tiempo, es comprensible que ciertos avances tecnológicos sean percibidos como una amenaza para algunos empleos. Sin embargo, más que eliminar trabajo, la tecnología tiende a transformarlo, generando mejoras que impactan directamente en la calidad de vida de las personas. Esto se observa con mayor claridad cuando los desarrollos tecnológicos asumen labores que antes implicaban esfuerzo físico excesivo, altos niveles de riesgo o tareas altamente repetitivas.

Resulta clave insistir en que la tecnología no llega para reemplazar a las personas, sino para complementar sus capacidades y contribuir a entornos laborales más seguros, productivos y sostenibles.

Rodrigo Gorostiza/Trabajando.com